

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	6	10	20
Provincia	6	10	20
Portugal	7,50	12,50	25
Extranj.	10	20	40
(No comprendidos 15	30	60	

TELÉFONO NÚM. 2271

EL TITULO POLÍTICO

Renovadores y contumaces**LAS VIEJAS CORTES, SOSTEN DE INVALIDOS**

No hemos adelantado gran cosa, a pesar de las recientes enseñanzas. Con muy raras excepciones, los prohombres políticos están dando pruebas de inconcebible impetencia. Mientras que la opinión espera ver cómo se incorporan a las prácticas políticas las ansias de regeneración, vigorosamente manifestadas, los que se atribuyen funciones directivas, porque cuentan con la devoción interesada de unos cuantos amigos, procuran montar su plataforma ordenando el saldo que, hace algunos meses, dejó el descrédito de los procedimientos en uso. Incapaces para actuar de ejes de una evolución acentuadamente progresiva, se dedican a ensanchar las últimas tablas del naufragio, y, aferrándose a ellas, esperan que no se los lleve la riada. Sin fuerzas que les permitan realizar una transmutación de todos los valores, única manera de estar a tono con las corrientes renovadoras, quieren ofrecer a la nación perniciosa una continuación. Como si todo lo acaecido hubiera sido cosa de juego.

Para ellos, a la cuenta, de juego se trata. Basta ver en qué sentido orientan sus pasos las cabezas visibles de la postuma y estéril concentración liberal democrática. Son los más resueltos adversarios de que se entregue al Sr. Dato el decreto de disolución de las actuales Cortes. ¿Porque sientan el temor patriótico de que unas elecciones a la antigua usanza serían fermento poderoso, determinante de la composición nacional? No; esto es lo que menos les interesa. Si se oponen a que se publique el decreto de disolución, debe únicamente a que, en tanto no exista aquí, queda la posibilidad de que las actuales Cortes se reúnan. Y en la reunión de las Cortes actuales fían su predicamento político, en momento de bancarrota, reclutaron más adictos en cuanto ofrecen más probabilidades de alcanzar, llegada la sazón oportuna, la confianza regia. Los móviles, como puede verse, que suman los votos de los reconcentrados liberales demócratas a los de la opinión sana, hostil a nuevas farsas electorales, no se distinguen por el altruismo. Nada monta el interés nacional en semejante actitud; integralmente la inspira el personal egoísmo.

Es un aspecto interesante de la política picaresca, mal avenida con que se le óse el pedaleo. En cuanto a mérito, ni siquiera tiene el de la novedad. La historia de España, sino más tanto como la de pueblo alguno, ofrece repetidos casos de fusión de intereses contradictorios, en la oposición, coincidentes en el deseo de debilitar y arrumbar al Poder público. Todos los asaltos combinados estuvieron nutridos, de una parte, por nobles idealidades al servicio del patriotismo; de otra, por apetitos subalternos, reatados taimadamente, bajo el disfraz de una abrumadora aspiración colectiva. ¿Había de darse la excepción ahora? Hoy, como siempre, unos son los que abominan de que el Gobierno, en vísperas electorales, despliegue las viejas artes, preparatorias de la coacción sobre el Cuerpo electoral, y otros, los que simplemente lo aparentan, porque así les conviene. Los primeros, al residenciar al Gobierno, abogan por que se rompa bruscamente con la tradición, y entre la vida de España por nuevos cauces; los últimos se conforman con vencer el obstáculo que se opone a que sean ellos quienes prosigan nuestra lamentable historia política. El acuerdo de entrambos, por lo que a éstos afecta, se reduce a destruir. Edificar, solamente lo quieren quienes apetezcan una España regenerada, comenzando por regenerarse ellos mismos.

Momentos de confusión los actuales, como todos en los que se realiza una modificación fundamental en la vida de los pueblos, exigen extraordinaria cautela para no desorientarse. En las presentes circunstancias, la virtud que ha de resplandecer es la sinceridad. De ficciones y recíprocos engaños se ha empedrado el solar político. Pero eso es lo que fracasó, lo que recibió la condenación catrónica del país. Hoy se requieren conductas diáfanas, dogmas que acudan a la luz con el escudo de la verdad, y ha podido observarse, con consolador optimismo, que existe una conciencia nacional, dispuesta a obrar en el indicado sentido. Esta conciencia es la que se rebela contra la posibilidad de que, unas elecciones municipales, puedan celebrarse en suspenso las libertades ciudadanas. Es la que, con la solemnidad que reviste una nación en pie para señalar nuevos derroteros, afirma que en España no han de verificarse otras elecciones generales, con mengua del derecho del sufragio. Es la que impone como axiomática verdad ineluctable, que los procuradores de la nación no han de fabricarse en el Ministerio de la Puerta del Sol, sino que tienen que ser nombramiento libérrimo de los distritos. Pero, aunque lo parezca, no es aquella conciencia el velado apetito de los liberales demócratas, que ponen su turbina en la corriente general, oponiéndose a que Dato disuelva las Cortes, con la esperanza de que algún accidente fortuito ponga en actividad las desacreditadas Cortes actuales, por ellos hipotecadas. Esto no implicaría renovación; nos retrotraería al período bizantino, que precedió al llamamiento de los conservadores. ¿Es, ni puede ser eso, lo que demanda la conciencia nacional?

Quédese cada uno con su fracaso, si se considera incapaz de la autorregeneración. Son muchas las personas y las prácticas que echó por tierra el proceso de la renovación nacional, acelerado desde 1. de Junio. ¿Han creído los liberales demócratas que con ellos no rozan las conminaciones

de la opinión pública. Pues, si pudieran pasar inadvertidos, cuando formaron la Junta de Defensa de los inválidos del siglo XIX, ahora, con sus tretas, llaman la atención más de lo conveniente. No se ofrecen metamorfoseados, adecuados al espíritu a las realidades nacionales, sino perseverantes en el error. Externamente se acomodan a las nuevas idealidades; lo comprueba la anunciada campaña autonomista. Pero, casi a flor de epidemias, acusan la contumacia y la impetencia. Su resultante actitud contra la disolución de Cortes, los presenta al desnudo, acariaciando amorosamente el retorno a un pasado que ya no ha de volver.

EL CASO DOMINGO

De Romanones a Dato

He aquí la carta dirigida días atrás por el conde de Romanones al jefe del Gobierno, y que no consintió publicar la censura:

«Excmo. Sr. D. Eduardo Dato, presidente del Consejo de ministros.

Mi querido amigo: Desde hace bastantes días un diputado a Cortes se halla preso y sometido a la jurisdicción militar.

Ante las reclamaciones formuladas al Gobierno por órgano autorizado de usted afirma que la ley se cumplirá. Se trata de un caso tan claro, que no cabe acerca de él duda alguna, y, por tanto, toda tardanza en ajustarse a lo que la ley determina, resulta inexplicable, aún para aquellos que, como yo, deseen encontrar razón suficiente que justifique tal retraso.

Como usted recordará, tenía yo el alto honor de presidir el Congreso en 1912, cuando se aprobó la ley reguladora de la forma de proceder contra los senadores y diputados. En esta disposición se ponía término a la difícil y enojosa situación creada por el estancamiento producido en el despacho de los asuntos por la iniciativa tomada por el partido directivo, pues mis deberes de presidente del Congreso me obligaban a solucionar una cuestión que había producido divisiones hondas y debates muy apasionados, especialmente desde 1904. En las discusiones habidas no hubo discrepancia respecto al cumplimiento de lo dispuesto en el art. 47 de la Constitución; por todos fué considerado como verdaderamente intangible.

La inmunidad parlamentaria no es la impunidad; es un fuero especial al que están sometidos los representantes del país, no como privilegio o concesión caprichosa, sino como condición inherente a la función que desempeñan; por eso no está comprendida en aquellas garantías que pueden suspenderse, según determina el art. 17 de la Constitución y que especialmente señala.

La ley establece que los representantes en Cortes sólo pueden ser juzgados por el Tribunal Supremo, previa la autorización que corresponde a ambos Cuerpos Colegiados, debiendo resolver esto en los plazos y en la forma que la ley determina.

No me interesa, en el caso del diputado por Tortosa, lo que pueda acontecer al Sr. Domingo; no persigo hoy, al dirigirme a usted, realizar una gestión en su favor; si ha delinquido, debe ser condenado y castigado; pero procediéndose con absoluto respeto a lo que la ley dispone. Cada día que transcurre sometido a la jurisdicción militar se infiere gran daño al prestigio del Parlamento y a la Justicia. Los que somos diputados no debemos permanecer más tiempo en silencio; la coherencia de la nación reside en las Cortes, con el Rey, y la suprema garantía de esta soberanía debe ser en todo momento respetada.

Usted, que es un espíritu ecuaníme, amante del Parlamento y de elevado espíritu jurídico, no tardará seguramente en poner término a una situación que constituye para todos muy graves responsabilidades.

Confiadamente le espera su afectísimo S. Q. F. M. B. Conde de Romanones.

10 Septiembre 1917.

PALABRAS DE UN MUNDANO

EL TELEGRAMA

El Sr. Ortúño acaba de poner «la ventanilla» a una nueva creación de su actividad. Antes, de que el Sr. Ortúño se encargara de la gerencia de este negocio, el telegrama, el sencillo e inofensivo telegrama, constituía para el mayor parte de los mortales una cosa así como la caja de Pandora o la máquina infernal de Orsini. El que recibía un telegrama o se echaba a temblar, como si dentro de aquel papellito azul viniese una sentencia de muerte. Poco a poco el respetable público le ha ido quitando el miedo a la máquina, y de este conocimiento del valor óptico correspondiente a una buena parte al Sr. Ortúño, que con sus importantes reformas en el servicio, ha ido sembrando la confianza en los pusilánimes, haciéndoles ver que el telegrama es una forma usual y corriente de la correspondencia y no un arma exclusivamente destinada a dar las más terribles noticias.

Antes del Sr. Ortúño sólo existían dos clases de telegramas. El telegrama ordinario y el urgente. Si un telegrama ordinario producía susto, uno urgente era cosa de mandar a la botica por tula y calaguala. El Sr. Ortúño introdujo el telegrama de madrugada, que es una especie de carta para dar los días, programar por la salud ó de interés para el estado de la ciudad.

Ahora, este hecho Sr. Ortúño—no tengo más remedio que repetir su nombre muchas veces—ha inventado un nuevo telegrama, todavía más afectuoso e incoherente: el telegrama diferido, o sea un telegrama que no tiene prisa de llegar. Como si dijéramos, un telegrama que lo mismo da que se reciba que que se pierda en el camino. Usted, oh lector, está de viaje y de pronto se acuerda usted de que se ha dejado tres postales olvidadas encima de la mesilla de noche. Pues se va usted a Telegramas y le telegrafía a su mujer, en telegrama diferido: «Encima mesilla dejé tres postales. Recógelas antes de que se pierdan. Ruperta, aficionada a sisas».

Ruperta es una doméstica poco de fiar. Y usted se queda tranquilo. En la ventanilla lo han cobrado a usted por este servicio cinco céntimos nada más. El telegrama diferido espera turno y deja, sin posibilidad, que le adelanten todos los demás telegramas del servicio. Usted regresa a su pueblo al cabo de cuatro días y la señora, después de los naturales abrazos de bienvenida, le dice pronto: «¡Ya oíste que me venías, porque hace media hora hemos recibido un telegrama tuyo referente a tres postales que te dejaste olvidadas en la mesilla de noche!».

Andando los tiempos se creará el telegrama anunciador, destinado a programar por este estúpido medio, las ocurrencias contra los callos, las pastillas de mentol y cocaína y los trajes ingleses a tres duros con hechurra.

M. Y.

POR TELEGRAMA

HUELGA MINERA

LEONARDO 14 (10.30 m.) Se han declarado en huelga los obreros de la mina «Pozo Ancho», por haberles sido negado el aumento de 50 céntimos sobre su jornal.

SOBRE ANIVERSARIOS

Comentarios a una fiesta**MENOS HOMENAJES Y MAS IMITADORES**

«En cada raza, nación, localidad, familia, clase ó círculo, no mismo que en cada nación política, la especie ó el tipo es lo que más se estima y lo que a todo lo demás se prefiere».

Giddins.—«Principios de Sociología».

Se ha celebrado oficialmente la llamada Fiesta de la Raza, o sea el descubrimiento oficial de América por un italiano a sueldo de España. Antes del 12 de Octubre de 1492, América había sido descubierta por audaces marinos norteamericanos, pero eso no quita gloria a Colón ni al humillidismo y olvidado franciscano que sostuvo la fe en aquel ambicioso de genio, en aquel lector incomparable. Según los periódicos se han repartido a los niños pequeños libros, en los que se habla del enorme acontecimiento. No hubiera estado de más tampoco que en las Universidades se hubiera ofrecido a los estudiantes una edición de aquel *Diario del navegante* famoso, una de las obras maestras con que los hombres de acción han contribuido al progreso del espíritu humano. Asimismo no hubiera estado de más una peregrinación a la Catedral de Sevilla; niños y jóvenes habrían meditado ante el sepulcro de Colón en los prodigios de la voluntad, esa voluntad que hoy tanto nos falta. Los niños españoles, como los niños ingleses ante el sepulcro de Nelson, aprenderían a tener confianza en sí mismos, vigor en las determinaciones; los jóvenes habrían subido a la magnífica biblioteca colombina y tomado en sus manos los libros vivos que hojeara tantas veces el nauta de Saona, que anotara, con su letra menuda y clara, aquella *Historia Rerum ubique gestarum*, de Silvio Piccolomini; la *Imago Mundi*, el *Almagesto* de navegación, de Bartholomaeus; el *Plutarco*, la *Historia*, de Plinio; el *Almagesto* perpetuo, el *Libro de las profecías*, de Abraham Tacutts, y tantos otros, sobre todo aquellas tragedias de Séneca, aquel *vincent annis seculo seris*. Porque la verdadera Fiesta de la Raza no consiste en el homenaje oficial de un país al gran hombre, sino en la imitación del gran hombre por ese país. Sólo de ese modo interpretada no es ridícula tal fiesta, ni inoportuna la idea de D. José María González; sólo de esa manera, tal fiesta no nos recordaría que hemos perdido palmo a palmo la hermosa tierra americana, hasta quedarnos únicamente con los huesos del almuerzo, si esos huesos son de él y cierto el informe que sobre sus escasos restos diera en 1899 la Real Academia de la Historia.

Por qué han llamado a esta conmemoración la Fiesta de la Raza? América y España se distancian cada vez más, precisamente porque no hemos sabido concretar en qué consiste el genio de nuestra raza.

¿Qué es lo que deseamos conseguir con esta fiesta? La unión espiritual de España y América? Parece ser que nuestro deseo y el de los americanos es solamente honrar a Colón, vindicarlo, contestar a Campe, que en su *Historia del descubrimiento*, llega a decir: «La humanidad, justamente indignada con los crímenes que manchan la historia de los conquistadores, no tiene derecho a pensar que estas ventajas—progresos en la navegación, medicina, geografía e historia—han costado demasiado caras». En tiempo alguno ha sido esta fiesta como ahora, tan llena de interrogaciones. Cuando Cánovas declaró el 12 de Octubre fiesta nacional en ese mismo Monasterio de la Rabida, tan olvidado, cuando en el Centenario de las Cortes de Cádiz se determinó la institución de la Fiesta del Descubrimiento, ¿quién podría presagiar que las Repúblicas americanas y España habrían de marchar desunidas al presentarse un grave acontecimiento mundial? Y ahí tenemos la guerra, demostrando que América y España obran independientemente, no por causas políticas en verdad, sino porque el espíritu español y el americano se alejan cada vez más uno del otro; el español pensando siempre en el pasado; el americano, pensando siempre en el presente. Nunca como hoy, la fiesta llamada de la Raza, dispone el ánimo a preguntas lamentables. ¿Por qué no hemos sido capaces de conservar algo más que el amor de esa América, que tanto nos ha costado? ¿Por qué nos contentamos a la manera de hombres atacados de infantilismo con las lúbricas protestas de cariño de esos países? Mientras América progresa de asombroso modo, nosotros, satisfechos de lo que fuimos, queremos a todo trance que nadie lo olvide. ¡Oh, capaces somos de enviar a la futura Conferencia de la Paz las cuatro décadas de la Historia de los hechos de los castellanos en las islas y tierras firmes del mar oceánico, de nuestro primer historiógrafo de las Indias occidentales y cronista mayor de Castilla, D. Antonio de Herrera! ¿Por qué no han de convivir a los diplomáticos que entonces arreglen el mundo a su gusto los pintorescos grabados en planchas de cobre de ese libro, la gran batalla que tuvo el almirante con el Rey Guanacamay y cien mil indios en la Vega Real? ¿Por qué no han de pesar en la paz futura nuestros caballeros, adelantados, mariscales y maces de campo, cuyas heroicidades románticas nos aprendimos de juveniles en la *Vida y viajes de Cristóbal Colón*, de Washington Irving? Por qué hemos de rendir nuestra política de Dios y gobierno de Cristo a la *Kolonialpolitik*, del doctor Zimmermann, o nuestras leyes de Indias a los pies de Inglaterra?

No discutimos si fiestas como esta son ó no convenientes; la crítica moderna ha dicho ya bastante sobre el bien y el mal que el descubrimiento produjo, y, como siempre, lo mejor que sobre ello se ha escrito es extranjero, aunque frunzan las cejas los que no estudian una palabra y lloran pronun-

ciando la palabra Patria; ved si no las obras de Roselly de Lorgues, de Robertson, de van der Linden, de Prescott, de James Bryce... Lo que conviene pensar es si la Fiesta de la Raza, tal como se verifica, responde a una sana inspiración educadora que produzca a nuestro país alguna cosa más que una satisfacción sentimental. Esa palabra—Raza—usada por nosotros, se presta a sospechosos comentarios. La Fiesta de la Raza no es una frase feliz. ¿De qué raza se trata en esa frase? ¿De la americana? Pocos españoles reconocen hoy que existe esa raza. ¿De la española? ¿Y en qué libro genial, moderno, que responda al rigor y disciplina del entendimiento actual, se han estudiado nuestras complejas almas regionales? Si se trata de la raza en el siglo XVI, esa fiesta es una exultación de glorias y empresas sobre las que valdría más meditar que celebrar efemérides. Por otra parte, acusa una mentalidad primitiva creer que persisten en los corazones de nuestro tiempo las viejas ciudades que hicieron famosos a nuestros antepasados y que en nuestra sangre corre la sangre de los varones imperfectos. Bien está su culto siempre que haya sido fundamentalmente depurado; pero todo eso de la sangre y el alma de la raza ha pasado a la literatura, y no debe salir de ella para formar los hombres que el espíritu moderno necesita. Biológicamente sucede algo parecido: D. Joaquín María Castellarnau decía, en una conferencia sobre teoría celular, que los hijos no poseen ni una sola gota, ni un solo glóbulo de sangre que antes haya circulado por las venas de sus padres, el color de la sangre no está vinculado en la herencia. Los niños y los jóvenes, al pensar en Colón, han de meditar más en su propia vida que en su raza; mientras que de aquella pueden sacar fruto vivo de acción, de ésta sólo sacarán orgullo, el orgullo de una ascendencia poderosa, que es casi siempre motivo inmediato de paralización de esfuerzos. Nada ha dicho en este sentido a los Poderes públicos el criterio eterno de apelar a los hechos históricos tenidos por gloriosos para alentar la juventud é impulsarla a una acción eficaz, en vano la realidad ha demostrado que los países cuya cultura é instrucción tienen por fundamento un excesivo culto a los muertos, sólo cosas muertas crean.

Para el español, el pensamiento céntrico—dice Martín Hume en la historia de nuestro pueblo—es la independencia propia respecto de sus semejantes; no ha habido causa común capaz de fundir en una masa su orgullo personal con el del prójimo. Hay que temer, y no sin fundamento, que fiestas como la Fiesta de la Raza aumenten en los educandos y en las escuelas nacionales ese defecto tremendo. No es el pasado lo que hay que poner como término de comparación, sino el estudio severo de sus realidades; ved, por ejemplo, el que esto escriba necesitó cierta vez darse cuenta del estado de nuestra riqueza en el siglo XVI, qué preciso renuncié a todo libro ibérico, y documentarse en uno extranjero, en el de Conrad Haebler. A fuerza de dirigir las almas orientadas hacia el pasado, se concluye por inutilizarlas. Una Fiesta de la Raza sería de admirables efectos cuando todos se propusieran saber la verdad sobre la raza; que, encontrada esa verdad, ella, por sí sola, sin otras conmemoraciones ni panegíricos, ilumina la vida y guía. Encontrada esa verdad, escribiémosla y añádmola, que el orgullo de raza deseable sería encontrarla con medios españoles, contando en esos medios que esta clase de fiestas engendraron, en vez de discursos sistemáticos, doctrinarios cantilenas florales y oficiales flembranzas patrióticas, vivas resoluciones, tales como créditos para la cultura é instrucción públicas, que desde hace siglos están esperando su fiesta. Algo mejor que buscar si Colón nació ó no en Pontevedra—y ello no indica desdén a los estudios algo deficientes, paleográficamente hablando, de García de la Riega—es hacer voluntades como la de Colón. Y hay que confesar que para esta labor patriótica de crear almas energías, más rendimientos de un presupuesto enorme de Instrucción pública, que todas las Fiestas de la Raza habidas ó por haber, que todas las meditaciones ante el fúnebre que en la Catedral de Sevilla soportan los cuatro heraldos de Melilla, llaman medianamente inspirados en el mausoleo de Philippe Pot, que contemplamos en el Louvre. El pasado no pide veneración, pide estudio, y estudio en la triple división de la cultura: la cultura de la ciencia, la cultura de la técnica, la cultura de la moral.

En suma, dando grandes zancadas por la habitación, con los ojos que le saltaban de sus órbitas, había que verle y oírle. Todo el repertorio de los improperios y de las malas palabras, que en sus arrebatos y desesperaciones era el catalán, jamás tuvo mejor intérprete que Rubiñ en aquella célebre mañana de Junio de 1878, en el Hotel de Oriente de Madrid.

Y como quedarán mis pobres pantalones los predilectos, los que yo he llevado más a gusto después de la terrible aventura, que están pasando con ese criminal? Porque, que se hubiese llevado la llave de la habitación, se comprendía, dado lo distraído que es. ¿Pero los pantalones? ¡Vamos hombre, que esta no se la paso! ¡Por éstas, que no! Y con los dedos índice hacia cien cruces que besaba y rebesaba.

«¿Pero calla! ¡Habrá dejado la llave al camarero y habrá llegado el quintete? Y llamo por el timbre se presentó el camarero, preguntando desde fuera qué se le ofrecía:—¿Ha llegado ya el equipaje?—preguntó Rubiñ.

—No, señor.

—¿Pero mi compañero le habrá dejado la llave, verdad?

—Tampoco, señor. Pero hay más, que con el transcurso que hicieron en Zaragoza, el equipaje fué trasladado a otro tren, que no llegó hasta mañana.

—¿Cómo, señor? No le entiendo. Perdónese usted.

—¿Que vos, Millá, Menéndez Pelayo, Cánovas, los de Castillas, y los de Deva, anéu a can Felipe Quint, fills de burdel!—

—¡Valeu el rei de la Sila! ¡Aqueix hom si que m'ha ben guarnit! Poca vergonya, lladre y talat. De Vilanova hauria de ser...»

—En fin, señor—dijo el pobre camarero, que se volvió loco por entender aquel guirigay.—Que no lo entiendo a usted. Perdónese usted que me retire, pues tengo que acudir a otros huéspedes. Y se retiró pensando en si aquel señor estaba loco, y que por lo mismo le habría dejado encerrado su compañero para llevarse más tarde a Leganes.

Mientras tanto, Menéndez Pelayo y Millá Fontanals, que llevaban una hora en casa de Doña Mariquita aguardando a Rubiñ y Ors, comentaban con extrañeza su torpeza.

—¿Cómo observó Millá y Fontanals? Como es tan remitido en el vestir, eso será que ha llegado el equipaje y creyéndose en su casa de Cánovas, allí estará aguardándonos.

—Pues vamos allá—dijo Menéndez Pelayo, y cogieron un coche.

Y, en efecto, se trasladaron a casa Cánovas, de donde salieron a la una con el mismo coche y en dirección al Hotel de Oriente, convencidos de que a Rubiñ se le habían pegado las sábanas al cuerpo.

Llegados al Hotel y camino de la habitación, se enteraron por el camarero de la escena que cuatro horas antes había ocurrido con Rubiñ.

—¡Ay, caratús!—dijo el bueno de Millá—¿Pues es verdad! Distinguido con los incunables me he llevado las llaves. ¡Dios mío y cómo estará, y con razón, el pobre Rubiñ!

Pero no sabía Millá lo que acababa de ocurrir a Rubiñ. Desesperado y loco éste, sin darse cuenta de cómo iba, pues su paciencia estaba agotadísima, salió al balcón para ver si divisaba a Millá, y... la que se armó. Dios mío. En todos los balcones de frente al Hotel de Oriente había vecinos contemplando el movimiento de la calle, y en uno de ellos, precisamente desde el que se dominaba toda la habitación de Rubiñ, aparecía un grupo de señoras, llenas de gracias y encantos, que se divertían alegres y gozosas, con do-

UN HECHO INSÓLITO

Se comete un crimen y son detenidos dos inocentes**CINCUENTA MESES EN PRISIÓN PREVENTIVA**

CÁDIZ 14 (8.35 m.) Es objeto de graves comentarios un hecho insólito que se registra en la cárcel de esta ciudad.

Hace más de cuatro años se cometió un delito de homicidio en Rabat (Marruecos), resultando víctima un sujeto conocido por Pepe el Rubio.

El autor del crimen huyó, sin que se haya podido averiguar su paradero.

Por entonces, y con motivo de este suceso, fueron detenidos Juan Martínez Hernández y la mujer de éste, siendo trasladados ambos a la cárcel de esta ciudad.

La detención fué debida a que Pepe el Rubio y un sujeto que le acompañaba, a quien se cree autor de la muerte de aquel, estuvieron el día del suceso en casa de Juan con objeto de recoger algunas prendas de ropa del primero que la mujer de Juan había lavado.

Desde aquella fecha, como decimos, se encuentra detenido Juan esperando la terminación del sumario, que comenzó a tramitarse hace cincuenta meses por el juez de Instrucción D. Nicolás Tenorio, trasladado a principios de este mes a la Audiencia de Burgos.

Las causas, según aquí se dice, que han motivado el que continúe Juan en prisión preventiva son debidas a suponerse no se llame como dice; pero se ha enviado la ficha antropométrica y dactilográfica de este sujeto a la Dirección general de Seguridad y a las Audiencias de Barcelona, Sevilla y Valencia, y en ninguno de estos lugares aparecen antecedentes del recluso.

También se dice está demostrada la inocencia de Juan Martínez en el hecho que se persigue; pero no obstante, continúa preso. La mujer fué puesta en libertad después de treinta y siete meses de reclusión preventiva.

Señor ministro de Gracia y Justicia.—Campos.

Los suscriptores de EL MUNDO reciben gratuitamente el MUNDO GRÁFICO

DESDE LA CARCEL MODELO

LA "PEÑA DEL 17"

Conferencias y lecturas.

(CONCLUSIÓN)

Señor Dios de los Ejércitos, y como estaba Rubiñ y Ors!

En suma, dando grandes zancadas por la habitación, con los ojos que le saltaban de sus órbitas, había que verle y oírle. Todo el repertorio de los improperios y de las malas palabras, que en sus arrebatos y desesperaciones era el catalán, jamás tuvo mejor intérprete que Rubiñ en aquella célebre mañana de Junio de 1878, en el Hotel de Oriente de Madrid.

Y como quedarán mis pobres pantalones los predilectos, los que yo he llevado más a gusto después de la terrible aventura, que están pasando con ese criminal? Porque, que se hubiese llevado la llave de la habitación, se comprendía, dado lo distraído que es. ¿Pero los pantalones? ¡Vamos hombre, que esta no se la paso! ¡Por éstas, que no! Y con los dedos índice hacia cien cruces que besaba y rebesaba.

«¿Pero calla! ¡Habrá dejado la llave al camarero y habrá llegado el quintete? Y llamo por el timbre se presentó el camarero, preguntando desde fuera qué se le ofrecía:—¿Ha llegado ya el equipaje?—preguntó Rubiñ.

—No, señor.

—¿Pero mi compañero le habrá dejado la llave, verdad?

—Tampoco, señor. Pero hay más, que con el transcurso que hicieron en Zaragoza, el equipaje fué trasladado a otro tren, que no llegó hasta mañana.

—¿Cómo, señor? No le entiendo. Perdónese usted.

—¿Que vos, Millá, Menéndez Pelayo, Cánovas, los de Castillas, y los de Deva, anéu a can Felipe Quint, fills de burdel!—

—¡Valeu el rei de la Sila! ¡Aqueix hom si que m'ha ben guarnit! Poca vergonya, lladre y talat. De Vilanova hauria de ser...»

En fin, señor—dijo el pobre camarero, que se volvió loco por entender aquel guirigay.—Que no lo entiendo a usted. Perdónese usted que me retire, pues tengo que acudir a otros huéspedes. Y se retiró pensando en si aquel señor estaba loco, y que por lo mismo le habría dejado encerrado su compañero para llevarse más tarde a Leganes.

Mientras tanto, Menéndez Pelayo y Millá Fontanals, que llevaban una hora en casa de Doña Mariquita aguardando a Rubiñ y Ors, comentaban con extrañeza su torpeza.

—¿Cómo observó Millá y Fontanals? Como es tan remitido en el vestir, eso será que ha llegado el equipaje y creyéndose en su casa de Cánovas, allí estará aguardándonos.

—Pues vamos allá—dijo Menéndez Pelayo, y cogieron un coche.

Y, en efecto, se trasladaron a casa Cánovas, de donde salieron a la una con el mismo coche y en dirección al Hotel de Oriente, convencidos de que a Rubiñ se le habían pegado las sábanas al cuerpo.

Llegados al Hotel y camino de la habitación, se enteraron por el camarero de la escena que cuatro horas antes había ocurrido con Rubiñ.

—¡Ay, caratús!—dijo el bueno de Millá—¿Pues es verdad! Distinguido con los incunables me he llevado las llaves. ¡Dios mío y cómo estará, y con razón, el pobre Rubiñ!

¿ERA UN LADRON?

Un hombre se ahorca dentro de su oscuro calabozo**TODO FUÉ POR CULPA DE UNAS GALLINAS**

OVIEDO 14 (8 m.) En las primeras horas de ayer se había quitado la vida un individuo detenido en el Depósito municipal.

Se llama el suicida Manuel García, de treinta y siete años de edad, natural de Lugo.

Serían las dos de la madrugada, cuando caminaba dicho individuo por la calle de Santa Domingo, y el sereno observó que el tal iba de alpargatas y con las almadreñas en la mano, no obstante llover a cántaros, y entonces el sereno se decidió acercarse a Manuel para interrogarle; pero éste se apercibió a tiempo de las intenciones del guardia y se internó en un portal, creyendo con esto salvarse; pero no fué así porque el agente de la autoridad le fué siguiendo los pasos hasta dar con él.

Entonces fué cuando el sereno vió que aquel sospechoso llevaba metidas entre la camisa y el chaleco cuatro gallinas, y como no pudo justificar la legítima procedencia de las aves lo llevó al Depósito municipal, siendo encerrado en la celda número 4.

El celador de serenos, enterado de la detención, se dirigió al Depósito de la calle de Quintana a interrogar al detenido.

Este dijo entonces que las gallinas las había comprado en seis pesetas, a una mujer que no conoce, y que había venido a Oviedo con el único fin de buscar trabajo.

Manuel se quedó solo en la celda, y desde entonces empezó a estudiar la manera de quitarse la vida, y trazado el plan, lo llevó a la práctica al momento.

Para ello se valió de un pañuelo de seda que traía al cuello. Ató una de las puntas de aquel a la reja de hierro de la ventana y, haciendo luego un nudo corredizo se ahorcó. A las seis de la mañana bajó al Depósito el encargado del mismo, para hacer la acostumbrada requisa, y al abrir la celda de Manuel, vió a éste colgado. Trató en los primeros momentos de auxiliarse, pero nada hubo de hacer porque ya era cadáver.

El juez de instrucción dispuso que aquel fuera llevado al Depósito judicial del Hospital para practicarle la autopsia.

El suicida no dejó la consabida carta despidiéndose de los mortales y diciendo las causas del suicidio, ignorándose, por tanto, las causas que le obligaron a quitarse la vida.—Villanueva.

DESDE LA CARCEL MODELO

—¿Conque mañana es el despidio de Salinas?—le dije para cortar el escándalo variando la conversación.

—Si contestó el Chepa:—mañana le despiden, o mejor dicho, le destituyen.

—Es usted incorregible, Chepa, no hay tal destitución, se marcha espontáneamente Salinas, terminando con exceso su misión, y contrariando vivamente al ministro y al director general, que tenían gran interés en que siguiera desempeñando con carácter provisional la dirección de la Prisión.

—Cero conveniente, porque le veo por muchos caminos. Chepa, repítale la lección del proverbio que tanto le he recomendado. No lo olviden ustedes:

«En tiempo de tempestad procura ser caña y no roble. Aquella se aplana y se dobla ante la fuerza dinámica del huracán, y pasada la nebulia, se levanta gallarda sin gran quebranto. El roble, en cambio, que pretende oponer dique confiado en su fuerza, se desmenuja y no vuelve a ser roble».

Sed vosotros, amigos, cañas por esta vez y seguramente saldréis mejor librados del equívoco que, a juzgar por las señas, sufrirá mañana la Prisión Celular de Madrid.

—Vaya, Chepa, es usted malo de verdad.

—Buenos noches, señores!

J. CASALLE GOYENCHE
DE MARRUECOS

El secreto de un homenaje

Ha salido para Melilla el general Gómez Jordana, y en breve nos llegarán de allí largos telegramas en que, a falta de noticias más interesantes para el país, se nos hablará de las numerosas Comisiones del campo que han acudido a cumplimentar al alto comisario.

Para los que no están en el secreto de estos homenajes, convendría una ligera explicación. La víspera de cada «homenaje» de esos, las oficinas de la Policía Indígena envían una orden a los cañes y a los individuos afiliados en aquella: «Mañana, a tal hora y en tal sitio».

Se efectúa el espontáneo «homenaje», vienen los consabidos telegramas a Madrid, y lo demás ya es sabido: cada uno de los motivos movilizados para eso percibe dos pesetas.

No cabe duda de que nos sobra el dinero, cuando podemos derrocharlo así.

Mundo mundillo

Es el Sr. Sánchez Guerra muy aficionado a citas por verso, sin duda porque en esta mocedad las musas le otorgaron sus favores, permitiéndole publicar composiciones que no son ni mejores ni peores que otras tantas como en el mundo han sido. En la última dice plagiando al poeta:

«Yo no quiero más sin ser mío».

Al ver cómo se aferra a la política de Gobierno, cualquiera cree que juzgaba la poltrona de su exclusiva propiedad.

Es posible que los hechos le prueben pronto de su error y que sin ir a Sevilla pierda la silla.

También por acá conocemos los clásicos!

Nuestros hombres públicos proclaman, en diferentes tonos, las excelencias del régimen parlamentario. Los Cortes son una válvula de seguridad; en ellos se contratan los ideales; el mejor valladar para la tiranía; en ellos pueden encontrar su fin los oligarcas.

Todo esto es muy cierto y muy bonito; pero el amor que tienen al régimen no pasa de ser platónico. En el año que va a terminar el Parlamento habrá celebrado [veinte sesiones]. Así da gusto ser representante del país, y hasta tienen derecho a que se concedan las dietas por que vienen suspirando.

Ahora es cuando el Sr. Villanueva y los amigos del marqués de Alhucemas caen en la cuenta de que no deben descorrer los corajes y, desde los rotos oscuros, discurrir lo divino y lo humano.

Claro está que tan plausible intención va seguida de una condicional: la de que no se permita a ellos, aunque no sea más que por un mudo, ocupar el banco azul.

Tomemos un buen amigo que siempre cree estar en el secreto de lo que se maquina entre los bastidores de la política. Ha oído, y desahoga combinaciones a su gusto. Tan pronto como a Primo de Rivera mandándole a descansar como ha viajado por Barcelona a Madrid al general Marina, coloca al conde de Serralón en el más alto etílo de la Justicia militar y confía la Capitanía general de Madrid al marqués de Valera.

Si ha equivocado muchas veces, pero ¡qué demonio! es posible que en alguna ocasión acierte.

A la anciana y aristocrática publicación ministerial «La Epoca» la descomponen, irrita y hasta indigna que haya españoles tan injustos, locos e irreflexivos que ataquen al paternal Gobierno con que la suerte nos ha favorecido en momentos como los actuales en que los señores ministros se desvelan por la prosperidad del país negociando con el extranjero la importación de diversos productos necesarios a la economía nacional.

Del fruto de sus trabajos habla por nosotros la abundancia de carbón, maquinaria, abonos minerales, enormes existencias de algodón, etc.

Tiene razón nuestra sencilla compañía. Ante semejantes éxitos los buenos ciudadanos debemos entonar los en su honor.

«Las copias de Calais, por ejemplo!»

Según dicen de Lisboa, hay allí falta de pan de clase inferior.

Aquí precisamente de esa clase abunda. Los Italianos en el número para adquirir y en el caso.

Esta última se podría corregir; pero las Tenencias de Alcaldía están en vísperas de elecciones y los tahoneros ya es sabido que manejan la masa.

Incógnita.

LA CUESTION DEL PAPEL

A lo que tenemos ya manifestado repetidamente sobre la importante cuestión del papel, que tanto afecta a la Prensa diaria, muy poco nos queda que añadir, pues razones sobradamente hemos expuesto en defensa de la necesidad de establecer el descenso dominical.

De que estas razones son exactísimas y del fundamento de nuestras palabras da prueba concluyente el hecho de haber sido aceptadas por una inmensa mayoría de la Prensa española.

Son numerosísimos los periódicos de provincias que reproducen los artículos de EL MUNDO, que han examinado este asunto, y todos esos estimados colegas abogan, como nosotros, por que la Prensa cumpla la ley del Descenso dominical.

Ante una opinión tan unánime, ¿qué más es necesario añadir?

Los intereses de la Prensa bien pueden considerarse representados por tan crecido número de periódicos, y claramente se ve ante esta especie de plebiscito espontáneo, que el descenso en domingo es cosa que conviene a la Empresa y al periodista; es decir, que para ir a él pueden apreciarse razones morales y económicas.

NOTICIAS DE TODAS PARTES

Después de la huelga

El Comité de huelga a las Cortes.

El jefe de la Unión Republicana de Valencia y diputado a Cortes, D. Félix Aznar, ha dirigido la siguiente carta al presidente de la Junta Municipal del partido:

«Sr. D. José Mira.

Querido amigo y correligionario: La condena de Bestas, Arguero, Caballero, Arguero y Sabotir, plantea ante la conciencia de todos los ciudadanos españoles un problema de solidaridad. Deben ser salvados esos hombres. No juzgarlos honrada a una democracia si no pusiera sobre todas las pasiones, todos los intereses y todos los amores, ese que consiste en levantar a los héroes que caen en el penoso camino de la redención de la Patria.

Nadie mejor que yo conoce la tenura del alma valenciana. Los hijos de España yo, persiguido por los Tribunales de justicia, este gran pueblo generoso y soñador, el más bello refugio de la libertad y de la ciudadanía, envíenme un acta para franquear con ella las fronteras que me cerraba la adversidad. No quiero ni debo (ya que pretendo hacer públicas estas letras), entrar en el fondo de la cuestión jurídica. Condenados están: sean cuales fueran las razones que hayan inspirado a los Jueces, en nosotros hay otras muchas, infinitas razones para salvar a esos compañeros nuestros, dándoles por medio del acta el instrumento para que ante sus pasos se abran las puertas de la cárcel.

Quiero dirigirme, no sólo a los republicanos de Valencia, sino a los de toda España, para que nos acompañen con su adhesión y su entusiasmo en esta empresa de solidaridad y de liberación. Y como por las circunstancias excepcionales que atravesamos no es posible reunir a la Junta Municipal de nuestro gran partido, le ruego, querido presidente, que ponga esta iniciativa en conocimiento de nuestros dignos compañeros de Junta y recobres su adhesión.

Entre los postulados que son alma de la República, uno, el último, en este caso, debe ser el primero: «Fraternidad! Valencia debe ofrecer el ejemplo, dando a los condenados sus puestos en la lucha, es decir, en la victoria. Fraternalmente, F. Aznar».

Continúan presos.

Continúan presos los obreros panaderos Celerino Sacristán Sanz, Domingo Chao, Eusebio Moreno, Angel Franzosini de la sena, Pascual Fernández, Juan Iglesias, Mariano Nazario, Carlos López, Ramón Martín, Agustín Yagüe, de pan candeal, y Vicente Caldarja, de pan francés, y no sabemos por qué.

La visita a los presos.

Como día de fiesta, la visita a los presos ha revestido caracteres de mayor importancia respecto al número de visitantes.

Desde las nueve de la mañana comenzaron las visitas; pero a las once hubo necesidad de ordenarlas, entrando los visitantes por grupos de cien personas cada tres minutos; cada uno de estos núcleos saludaba sin detenerse a los miembros del Comité y demás compañeros presos y salía por el pabellón de visitas. Durante dos horas tuvo lugar este desfile, y a la una hubo de ponerse término, por expirar el tiempo dedicado a la comunicación de los presos.

El director y el personal de la cárcel, ayudados por un capitán y varios números del Cuerpo de Orden público, cuidaban de la normalización de la visita, en la que han tomado parte profesores, escolares, ateneístas y obreros.

Signe en la cárcel.

Continúa en esta Cárcel Modelo por los sucesos de Agosto Guillermo Muñoz Pérez, cuyo delito es hasta ahora desconocido.

La cátedra del Sr. Besteiro.

La Gaceta publica hoy la siguiente Real orden:

«Ilustrísimo señor: Remitido con fecha 9 del actual por el señor capitán general de la primera Región el testimonio de la sentencia dictada el 29 de Septiembre próximo pasado en causa instruida por la jurisdicción de Guerra contra D. Julián Besteiro Fernández y otros, y resultando que se condena en aquella al expresado señor, que es catedrático de la asignatura de Lógica fundamental en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, a la pena de reclusión perpetua, con la accesoria de inhabilitación perpetua absoluta, en cumplimiento de lo preceptuado en el párrafo segundo del artículo 168 de la ley de Instrucción pública.

Su Majestad el Rey (D. G.) se ha servido disponer que el aludido catedrático cese en el mencionado cargo y sea baja en el escalafón de los del Reino, quedando, por tanto, vacante la cátedra que venía desempeñando».

EL PAN, LOS TRIGOS Y LAS HARINAS

UN BANDO DEL GOBERNADOR

El gobernador civil de Madrid, Sr. Caldeón, ha publicado un bando en el cual se determina la tasa de los trigos, harinas y pan.

Por lo que hace a este último artículo se dice lo siguiente:

«Durante todo el año agrícola los precios no podrán exceder de los siguientes: Pan de familia, elaborado en barras, a 50 céntimos el kilogramo, en piezas de dos kilogramos, pudiendo el público adquirir un kilogramo de medio, debiendo ser blanco y de elaboración esmerada.

De esta clase de pan tendrán los tahoneros la obligación de fabricar y poner al despacho todo cuanto el público necesite.

Pan confeccionado con harina flor a 60 céntimos el kilogramo, elaborado precisamente en piezas de uno y medio kilogramo, con exacto peso y en toda la cantidad que el público reclame.

Los agentes de la autoridad tendrán la obligación de comprobar diariamente el peso en todas las clases señaladas de pan blanco de familia y de flor para exigir el exacto peso.

Los tahoneros podrán fabricar especiales interiores en peso a 500 gramos de pan de lujo no inferior a la calidad de los de familia, franceses, rosas, trenzas, bizcochadas y otras variedades análogas».

UNA GRAN INDUSTRIA SIDERURGICA

CIEN MILLONES DE PRESUPUESTO

LEÓN 14 (8 m.) Ya es un hecho la constitución de una fuerte Empresa bilbaína, que adquiriendo el coto de minas de hierro titulado Wagon, a pocos kilómetros de la estación de San Miguel de Dueñas, provincia de León, trata de emplazar en el Bierzo un gran establecimiento siderúrgico, aprovechando la proximidad de las cuencas hullaeras situadas en Valdesamario y en Villablino.

Trátase de una obra colosal, que estará sostenida por varios saltos de agua que llegan a los confines de Orense y Lugo, hasta conseguir una potencia de caballos igual a 50.000.

La obra como peso y en toda la cantidad que el público reclame.

Los agentes de la autoridad tendrán la obligación de comprobar diariamente el peso en todas las clases señaladas de pan blanco de familia y de flor para exigir el exacto peso.

Los tahoneros podrán fabricar especiales interiores en peso a 500 gramos de pan de lujo no inferior a la calidad de los de familia, franceses, rosas, trenzas, bizcochadas y otras variedades análogas».

En libertad provisional.

CASTELLÓN 14 (10,25 m.) Han sido puestos en libertad provisional tres detenidos con motivo de los sucesos de Agosto, que eran los últimos que estaban encarcelados a causa de aquellos disturbios.

Es cierto que insistimos en lo que viene sucediendo en este asunto. Por qué hubo detenciones en una provincia donde no se alteró el orden?—Tárraga.

Caso anómalo.

FERROL 14 (10 m.) Hace unos veinticinco días ingresaron en la cárcel, a disposición de la autoridad militar, los hermanos José Ramón y Vicente Abella, que tuvieron una reyerta en un establecimiento de la madre de ambos con otro sujeto.

LA GUERRA EUROPEA

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

MOMENTOS DE CALMA

En todos los frentes hay un paréntesis de quietud y reposo; los grandes ataques son originarios de innumerables bajas, y no están estas en relación con los resultados tácticos que logran los belicos esfuerzos. Está comprobado que esta persistencia en la guerra dura y trágica de posiciones es más cara en vidas y en energías que la guerra campal, la lucha de maniobra en batallas que ponen en contacto la fuerza y el ingenio, la táctica y la estrategia; esta fase moderna de la guerra estará exenta de arte, pero es enervante y fatigosa, mantiene más tiempo en tensión los espíritus y hace mayor consumo, más que consumo de energía física y moral.

Como consecuencia de este desgaste los períodos de calma se suceden, y en la actualidad en todos los sectores hay una tregua expectante. En algunos de ellos esta tregua se romperá en plazo breve, en otros tomó la forma de un carácter endémico y en otros es insoportable la prolongación que sufre esta calma guerrera.

Último sucede en los frentes italiano y francés, pues nunca se tomaron Cadorna y Petain tan largo lapso de tiempo para preparar sus nuevos asaltos, reforzando cuadros orgánicos, emplazando baterías y dando disposiciones preventivas para la ejecución completa del plan de ataque ideado.

Cadorna, después de once ataques consecutivos, parece haber abandonado el momento más propicio para el ataque, sin duda obligado por la conquista del primero, caso que lograse realizar, sólo tendría un valor moral, mientras que la toma del monte Hermada sería uno de los más positivos éxitos de esta lucha eterna e indefinida; pero a qué hacer hipótesis de esta índole, si luego de once grandes batallas no ha conseguido el ejército italiano vencer a las hostes germanas, cuando lógicamente estimarse como tales, ya que cuando logró alguna y muy insignificante por cierto, la viva reacción de las tropas rivales le restó importancia y anuló acto seguido su trascendencia.

En cuanto a las fuerzas francesas de Petain es incomprensible esa obstinación en la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

Desde mediados de Agosto, las divisiones francesas permanecen estacionadas a la defensiva, cuando tanto preconizaron el éxito de la agresividad belica sin duda obligada a esta actitud el temor de que el pueblo francés se cansase de sufrir con resignada paciencia los duros efectos de los grandes ataques, que son enormes y dejan tras de sí una dolorosa estela de sangre.

EL MUNDO

En los distintos frentes

Páginas de la campaña

MOMENTOS DE CALMA

En todos los frent

LA POLÍTICA

La supresión de la censura.

El jefe del Gobierno recibió anteayer la visita de los Sres. Moya y Gómez Hidalgo, quienes, en nombre de los directores de los diarios madrileños, le pidieron la supresión de la censura.

El Sr. Dato ofreció complacerles en muy breve plazo.

El director general de Seguridad.

Procedente de San Sebastián ha regresado a Madrid, en automóvil, el director general de Seguridad, general La Barrena.

Viaje de políticos.

Ha llegado a Madrid, dando por terminado el veraneo, el ex ministro liberal D. Santiago Alba.

También regresó ayer de Cádiz el Sr. V. Niegra.

Mañana marchará a Guadalajara el conde de Romanones.

Asamblea aplazada.

La Asamblea Nacional de Ferrocarriles ha sido aplazada hasta el próximo mes de Enero, días 20 al 27.

Declaraciones del conde de Romanones.

El ex presidente del Consejo ha hecho las siguientes manifestaciones acerca de la situación política:

«Creo que el problema hoy está planteado en los siguientes términos:

Planteamiento de la cuestión de confianza, sin duda alguna; pero antes de las elecciones municipales o al pedir el decreto de la disolución de las Cortes.

Si no se pide antes, el hecho de celebrar aquellas es una ratificación de confianza, y disponiendo de la Gaceta, no hay para qué decir que el resultado sería favorable para el Gobierno.

Consecuentemente, se prejuzga el resultado de unas elecciones generales, porque las municipales vienen a ser un ensayo general con todo, como se dice en lenguaje teatral, y se sabría la participación que se habría dado a las distintas fuerzas políticas.

Acercas de estas consecuencias de no plantear la cuestión de confianza antes de las elecciones municipales debe meditar el Gobierno.

Pero si se resolviese, al fin, por no plantearla, creo que no puede, que no debe dejar de plantearla ante el decreto de disolución, y que debe aconsejarse al Poder moderador la celebración de consultas amplias, no ya para obtener una ratificación de confianza de la Corona, sino de todos los partidos.

Entonces, y para que no ocurriese lo que ocurrió cuando las últimas consultas, todos los consultados deberían llevar escrito su consejo al Monarca. Es que no podría sunder que las consultas difiriesen ahora días que se dieron y trajeron a los conservadores al Poder?

Por eso digo que no se trata de obtener la ratificación de la confianza de la Corona, sino de los partidos.

No plantear la cuestión de confianza hasta después de las elecciones municipales tiene la ventaja de que el Sr. Dato podría ir desembarazándose un poco de la cuestión internacional, que ocioso es decir pasa sobre toda cuestión interna.

Si el Sr. Dato obtuviese la ratificación de confianza de la Corona y de los partidos, entonces podría dedicarse a resolver los tres problemas capitales, que son: cuestión internacional, cuestión militar y cuestión regional.

La Embajada de Francia.

Se ha confirmado lo que hace algún tiempo anunció EL MUNDO.

Dichos que en breve cesaría en el desempeño de su cargo el embajador de Francia, Sr. Geoffroy, aunque por razones especiales la noticia no se hiciera pública, y hoy los hechos nos dan la razón.

El Sr. Geoffroy, según despachos oficiales de París, ha sido jubilado y le sustituye como representante de la República francesa en España el Sr. Thierry.

El nuevo embajador de Francia en Madrid es abogado y diputado por las Ponce de Rodano desde 1898. Fue ministro de Trabajos públicos con el Gabinete Barthou en 1913, subsecretario de Intendencia en los Gabinetes Viviani y Briand, ministro de Hacienda en el último Ministerio Ribot y delegado en la Conferencia internacional de Londres en 1917.

Regreso del ministro de jornada.

Mañana a las siete, en el expreso de San Sebastián, llegará a Madrid el ministro de Estado, marqués de Lema, acompañándole en su viaje de regreso todo el personal del Ministerio de jornada durante el veraneo regio.

Declaraciones del ministro de Estado.

El marqués de Lema ha facilitado la siguiente Nota oficial:

«El Ministerio de Estado cree preciso, para evitar el extravío de la opinión nacional y extranjera, ocuparse del telegrama dirigido recientemente al Times por su correspondiente en Viterbo.

La actitud de este señor con relación a España es bien conocida por cuantos siguen los asuntos marroquíes, y ninguna ocasión ha desaprovechado para combatir la política española en África, valiéndose de los medios que las circunstancias de cada momento ponían a su alcance.

Repetidas pruebas tiene el Ministerio de Estado de esa actitud; pero debe señalar como la más reciente un ejemplo para que, en la defensa, se pudiera responder a sus imputaciones sin que su petición fuese atendida. Igual éxito han tenido otras gestiones del Ministerio de Estado. Pero por las noticias que le han llegado y la resistencia del autor a entregar dicha publicación, bien puede colegirse que se trata de un libelo contra nuestra nación y su acción en África.

En el telegrama a que antes se alude se han por excusas espesas que han sido rebatidas por el Gobierno español.

Se presenta a las tribus y jefes marroquíes que se hallan en relación amistosa con España como instrumentos de una acción y propaganda contra Francia e Inglaterra, y se insinúa bien claramente que algunos autoridades españolas favorecen o cierran los ojos ante esta acción.

Demuestra la sincera y leal neutralidad española, que se refleja en la zona marroquí, sometida a su protectorado, huelga manifestar que nuestras autoridades impiden todos los actos que atentan a la misma, investigan el fundamento de toda denuncia que se formula y toman cuantas medidas son necesarias para impedir todo acto que pueda producir, directa o indirectamente, perturbación en la zona vecina.

El Ministerio de Estado lamenta profundamente los trabajos que tiende a sembrar la desconfianza en la opinión de los países aliados a España por estrecha amistad, y no puede menos de señalar los esfuerzos de los enemigos de nuestra acción en África, y que contrarios, sin duda, por el éxito de la gestión pacificadora, a ejemplo de la segunda guerra francesa por el ilustre general Lyautey realza España en la suya, pretendiendo rebajar los progresos de nuestra obra y presentar a las tribus y jefes marroquíes como enemigos de las naciones con las que nos unen en Marruecos especiales relaciones y

convenios, y laborando contra ellas se trata, por lo visto, de reemplazar esta campaña por la realizada hasta ahora para sostener la resistencia de esas mismas tribus a la política de atracción y de paz del Gobierno español y del alto comisario, que en su reciente viaje a través de la zona, desde Tetuán a Latache, ha podido comprobar el feliz resultado de sus esfuerzos.

Expectación política.

Hoy ha continuado la expectación en los círculos políticos y centros informativos, haciéndose una diversidad de augurios que sería cándido e inútil recoger.

La desorientación es la nota dominante en los comentarios, si bien hay puntos en los que concuerda mucha gente y que no pueden escapar de la atención de los lectores.

A pesar de las optimistas manifestaciones del presidente del Consejo y de las risueñas ingeniosidades de algunos de sus correligionarios, la creencia de que la semana entrante será pródigo en sucesos políticos está muy arraigada en el espíritu de las gentes.

El Sr. Dato no pierde un minuto en esos trabajos, que denotan agitación en el seno del partido gobernante.

Sus visitas a los más significados amigos de la situación son frecuentes, y las que estos se hacen entre sí también menudean. Los personajes de la oposición, por su parte, realizan asimismo consultas y evocan conferencias en buen número.

Todo esto, en vísperas de la llegada a Madrid de S. M. el Rey, da margen a los comentarios para hacer los más emocionantes calendarios.

Recordamos al Consejo de ministros que se celebrará mañana entraremos en una nueva era, pues es lógico esperar que en esa reunión el Gobierno acordará el restablecimiento de las garantías constitucionales, que es lo que se aguarda para reanudar la vida nacional en el punto en que quedó en la primera quincena de Agosto.

En la Presidencia.

Anoche continuó el Sr. Dato recibiendo visitas de amigos que iban a felicitarle por motivo de su fiesta onomástica.

Recibió también la visita de algunos ministros, entre ellos el de Hacienda y la del embajador de Alemania, Príncipe de Ratibor.

Despachó con el presidente el comisario de Abastecimientos, quien le dio cuenta de haber recibido la visita de una Comisión de dueños de coches de alquiler, quienes le pidieron que estableciera la tasa para la ciudad y se prohibiera su exportación.

El Sr. Dato ha estado por la mañana en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

En la tarde, el Sr. Dato ha estado en su despacho oficial durante una hora.

LOS CONCEJALES SOCIALISTAS

El Ayuntamiento desampara a los obreros, y plazas de éstos se dan a señoritos

SÁNCHEZ GUERRA HIZO VARIOS NOMBRAMIENTOS ILEGALES DE ALCALDES DE BARRIO

El caos en el ramo de construcción.

El Ayuntamiento madrileño tiene en el mayor desamparo a los obreros. La lamentable catástrofe de la calle de Meléndez Valdés, esquina a la de la Princesa, ocurrida el jueves, demuestra bien a las claras que no se ejerce inspección alguna por parte del Municipio. Bien lo saben los tenientes de alcalde y los inspectores de Policía urbana.

No ignora tampoco el personal técnico, que en número elevado y espléndidamente retribuido, sostiene el Consejo.

Rara es la semana en que no se registra la defunción de un obrero como consecuencia de un accidente del trabajo. Los reporteros de sucesos anotan casi a diario, en sus respectivos periódicos, desconsoladores hechos, que demuestran la carencia de seguridad que trabajan los obreros, la poca solidez de los andamios, y en una palabra, la incuria en que se les tiene por las autoridades, que deberían ejercer una acción tutelar más eficaz.

Recordamos, entre otros muchos casos, el ocurrido recientemente en una obra de la calle Benito Gutiérrez, propiedad de don José Luna.

En ella pereció su vida Pedro Esteban Lozano.

Este accidente, que llevó la desolación y la miseria a una familia, es uno de los que tan frecuentemente son víctimas los albañiles, que trabajan en condiciones de inseguridad y que cargan con el haber del patrono, a quien es cosa corriente que lo domine la avaricia y no tenga sentimientos de humanidad.

Recordamos también que se comprobó por los testigos presenciales y compañeros del obrero muerto que el andamio en que trabajaba carecía de la suficiente seguridad exigida por la ley. Se comprobó además que, después de ocurrido el accidente, antes de que llegara el Juzgado de guardia, se procedió a poner el andamio en condiciones de que la responsabilidad del patrono quedara velada.

No consta la buena intención del inspector del trabajo, pero en todo caso, su voluntad se estrella contra otra muy superior que invalida todos sus esfuerzos.

Las autoridades no tienen tiempo para ocuparse de estas cuestiones. Están más atentas a otras vanidades.

Muchas veces hemos oído lamentarse a los concejales en una sesión pública, de la verdadera inseguridad que reina en el Cuerpo de arquitectos municipales. Muchos de ellos actúan caprichosamente, sin criterio fijo, sin orientación determinada. En un mismo expediente, y sobre un mismo asunto, informan hoy favorablemente y mañana lo contrario.

No tenemos el propósito de dañar la reputación de dichos técnicos, y nos limitamos tan sólo a referir lo que se tiene dicho por concejales.

Queremos, sí; exigimos, con toda la fuerza de la razón que nos asiste, que se ponga término a ese verdadero caos que impera en el ramo de construcción. Queremos también que por el Ayuntamiento se ejerza la debida vigilancia sobre los arquitectos y contratistas sin conciencia, a quienes no parece que les preocupe mucho el bienestar y la tranquilidad de los obreros, víctimas de sus concejales.

Hoy día las casas se construyen, en su inmensa mayoría, rápidamente, no empleándose materiales de resistencia. Algunos maestros de obras se dedican a la edificación de inmuebles para luego venderlos en condiciones ventajosísimas. A los obreros se les debe exigir honradez, competencia, laboriosidad; pero también es preciso que se les otorgue seguridad en el desempeño de su cometido, sin riesgo para su vida. ¿Qué vale que la pérdida de ellas se indemnice con arreglo a la ley? El dinero, por mucho que sea, no es nunca lo bastante para liquidar el sacrificio de una vida y solventar las necesidades de una familia lucirana de jefe, y por lo tanto, de amparo y protección.

En el orden de las cosas tenemos que lamentar la pésima administración que reina en la que se refiere a la construcción en Madrid. En el Negociado de Obras, que regenta el Sr. Minguéz, hombre de no pequeños sueldos, reina un gran desbarajuste. El despacho de concesiones de licencias no se trata en la forma debida. Se dan aquellas con un retraso considerable, y a veces se tienen en cuenta ciertas generosidades o recomendaciones decisivas.

Sabido es que el Ayuntamiento concede licencias para edificar, cuando ya las casas están en arriendo o próximas a alquilar. Las licencias provisionales, sin casi requisitos, se otorgan con lamentable prodigalidad. Las definitivas ya es otra cosa. Hoy más que nunca, para obtenerlas, a la Providencia.

Los arquitectos municipales no son, a creer en lo que dicen varios ediles, muy celosos en el cumplimiento de sus deberes. Hombres cargados de trabajo particular, poseen el interés general a lo suyo propio. Dictaminan la mayoría de las veces en contra del Ayuntamiento, en favor de los propietarios. Advertimos en ello una incompatibilidad moral.

Si no temiésemos a hacer demasiado extenso este trabajo, podríamos señalar múltiples casos, de los cuales era fácil deducir evidentes responsabilidades para el Ayuntamiento.

Así como el pensar lo que hubiera ocurrido si la casa de la calle de la Princesa, una vez habida se viniese abajo, como tendía que suceder por la forma en que se realizó la construcción, no inspeccionada por nadie.

El duque de Almodóvar del Valle trató de corregir esas deficiencias que se toleran en la Ciudad de la Villa por culpa de unos y de otros. A pesar de sus buenos deseos, nada práctico se hizo; todo continúa igual o peor.

Se impone, pues, una severa fiscalización, dejando a un lado los afectos, los intereses particulares y otras cosas. Confiamos en que el alcalde ordenará lo que dejamos apuntado, y mientras tanto bueno será que ponga al Ayuntamiento en posesión de un motivo, allí que tantos se prodigan, y sin justificación muchos de ellos, que remedie la desventurada situación de las familias de obreros que perecieron en la catástrofe que comentamos.

Precedentes, como no en España, hay cuantos se quieren. La incuria por parte del Municipio nadie podrá discutirlo. No hay mucho que se pueda hacer, una vez que los dueños de una persona que, por accidente en la calle de Belaguarda, quedó inútil para el trabajo, al tropezar en una bota de riego que no estaba encajada debidamente.

El Sr. Prado y Palacio y los concejales realizarán una meritoria obra de caridad socorriendo a las familias y huérfanos de los obreros muertos. No olvide el Ayuntamiento que su acción es tutelar y amparadora.

Algun día hableremos de ciertas y determinadas obras, hechas a sabiendas de inspectores de Policía urbana, que no satisfacen los derechos correspondientes al Municipio, y del escamoteo de plazas de jornaleros cuyo desempeño corresponde a los obreros y se les adjudican a señoritos parientes y amigos de concejales que ignoran dónde está el tajo, pero cobran jornales usurarios.

Los santones de la Casa de la Villa, de regreso de un largo veraneo, estuvo ayer en el Ayuntamiento el concejal demócrata D. Emilio Blanco Parrodo, quien ce-

lebró una detenida conferencia con el señor Garrido Juaristi.

La charla de ambos concejales, muy conocida, se prestó a no pocos comentarios.

Para Sevilla ha salido el teniente de alcalde del distrito del Hospital D. Vicente Martín Arias.

Regresó a Madrid el concejal D. José Pedro Díaz Agero.

Los delinquentes del Euzanache.

El teniente de alcalde y concejal don Emilio Flores Valles ha presentado una proposición que, a ruegos suyos, suscriben también otros concejales, en la que después de hacer constar que cinco delinquentes afectos al Euzanache, llevan diez años con 1.800 pesetas, con cuyo sueldo ingresaron, pide que se les eleve el haber anual a 2.500 pesetas cuando se confeccionen los próximos presupuestos.

El autor de la proposición ya se hará por satisfecho si logra que los sueldos de sus protegidos se les aumente a 2.000 pesetas.

Los gasistas.

La Comisión de concejales que entiende en el asunto del gas, Comisión que, según el alcalde, viene a ser un Consejo de administración, se reunió ayer en el Hotel de Roma, donde se hospeda el Sr. Prado y Palacio.

A la reunión, en la que se cambiaron impresiones sobre la marcha del negocio, no asistió el vocal reformista Sr. Pérez Toledo por encontrarse enfermo.

El alcalde no asistió en toda la mañana de ayer a su despacho oficial, y por lo tanto no pudo ver a los periodistas.

A éste se le ha dicho que su excelencia había ido a una iglesia, donde se celebraban exequias fúnebres por una persona de su familia, conmemorando así el aniversario de su muerte.

Las Alcaldías de barrio.

Por fin el ministro de la Gobernación se ha decidido a nombrar los ciento y pico alcaldes de barrio, cuyas plazas solicitaban más de mil pretendientes.

Por cierto que la combinación, más complicada todavía que la de gobernadores, e inspirada que fue en su casi totalidad por los tenientes de alcalde y otros individuos electores de oficio, no satisfizo a mucha gente, y con especialidad a determinados concejales con mando en la actual situación.

Sabemos que se han hecho no pocos nombramientos ilegales, y que algunos de éstos han resultado en demeritos, cosa verdaderamente insultante.

Esto nos hace creer que el Sr. Sánchez Guerra no ha sido bien informado sobre las condiciones y méritos políticos de los nombrados.

Los que se creen postergados, y con razón, mirando como militan, en el partido conservador del Sr. Dato, lanzan increpaciones de todo género, que alcanzan a los de arriba y a los de más abajo.

Los nombramientos tardíos e ilegales de que hablamos, fueron ayer objeto de grandes comentarios en la Casa de la Villa. Con ellos fueron agraciados hasta menores de edad, empleados de la Administración, e industriales, no obstante estar prohibido por la ley.

¿Qué dice a esto el señor ministro de la Gobernación?

De esperar es que ordene una escrupulosa revisión de dichos nombramientos, y bien pronto habrá de convenirse de cuanto de

De lo contrario nos veremos en la precisión de dar los nombres de esos alcaldes, que cuestan al Ayuntamiento más de 20.000 duros al año.

En el patio de cristales.

Ayer entramos los periodistas en el patio de cristales, llamado también de Monipodio, aduanado del Torillero y Bolsa de Contratación. Algunos reporteros tuvieron la humareda de abrocharse. Allí nos hemos enterado de que se había reunido la Comisión de Policía urbana, despachando varios asuntos de trámite. Allí hemos visto al Sr. Crespo, teniente de alcalde del distrito de Palacio, muy satisfecho por la brillantez con que se celebró la Fiesta de la Raza, de la cual ha sido el iniciador. La sesión conmemorativa fue muy solemne, y más todavía el lunch, espléndidamente servido, y cuyos gastos, con cargo al pueblo, se elevarán a una cifra considerable.

El Sr. Crespo nos dijo que el embajador de la República Argentina, con quien ha conferenciado, le manifestó que reuniría a los representantes diplomáticos de todas las naciones sudamericanas para que los Gobiernos respectivos contribuyeran a la suscripción popular iniciada por el Concejo madrileño para levantar un monumento que perpetuara el descubrimiento de América.

Dicho monumento es probable que se levante en el Parque del Oeste.

A la suscripción contribuirán también los españoles y americanos residentes en las Antillas Repúblicas.

Los concejales y los periodistas se saludaban con muestras de afecto y de regocijo, después de llevar unos días en completo aislamiento.

Observamos que un concejal liberal que desempeña una importante Delegación municipal, escribe una carta a un concejal republicano, cuyo nombre pregunta, exclamando: «¿Estos republicanos no se cansan de pedir?»

El edil demócrata, Sr. Fernández Moreno, refiere las chirimotas y bromas que gasta a algunos concejales que pertenecen a la Comisión llamada de los gasistas, y que no reconocen la deficiencia de algún incidente que entre ellos pudiera ocurrir.

Se elogió el discurso pronunciado el viernes por el Sr. Corona, en el que protestó de que se hubiese celebrado la Fiesta de la Raza estando suspendidos las garantías.

La proposición de la minoría republicana.

Como hemos dicho, el Sr. Aguilera y Arjona entregó el viernes al alcalde la proposición de la minoría republicana, en la que no se pide, como ha dicho el Sr. Sánchez Guerra, la revisión del proceso del Comité de Huelga, sino una amnistía para cuando el Parlamento funcione, lamentando a la vez el apartamiento de la vida municipal de los concejales socialistas Sres. Besteiro, Largo Caballero y Anguiano.

Los ediles republicanos censuraban ayer duramente al ministro de la Gobernación, culpando a éste del malhumor que tenía ayer el alcalde.

Este, enterado del contenido de la proposición, reunió en su despacho, además de algunos significados republicanos, a los jefes de las diversas minorías que se encontraban presentes, entre ellos el Sr. De Blas, por los conservadores, y Garrido, por los demócratas. Estos se enteraron también del alcance de dicha proposición.

ALFONSO ALCALA MARTIN

EN ZARAGOZA

Joselito, Belmonte y Fortuna

ZARAGOZA 13 (8 m.). Con una tarde mala y amenazando lluvia se lidió ganado de Corcha y Sierra.

Primero.—Joselito torca despagado.

Con la muleta hace una faena en su estilo y da media caída entrando mal.

Segundo.—Belmonte, de azul y oro, torca movido, pareciendo como si tuviese prisas; sigue movido, y tirándose a matar agarra un pinchazo y después una estocada de lantera perpendicular. (Pitos.)

Tercero.—Fortuna, de granate y oro, muleta valiente y cerca con molinetes adornados. (Olés y palmas.)

Resistente el distrito de una pierna. Comienza a florear.

Atiza dos pinchazos hondos y sufre tarascadas, saliendo perseguido; otro pinchazo bueno, cayendo al suelo a consecuencia de resaca de la pierna. El toro dobla. (Palmas.)

Quarto.—Joselito coge los palos, y en medio de la plaza, solito, coloca su muleta por bueno. Música. Repite con otro superior. Cierra el tercio con otro cuarteando bien. (Palmas.)

Joselito muleta valiente con pases de cabeza a rabo. Deja una estocada buena. (Palmas, vueltas al ruedo y oreja.)

Quinto.—Belmonte, de verde y rojo, la cuadrilla, muleta desaliado y deja un pinchazo mediano. Lluve torrencialmente. Otro pinchazo, desaliado. (Pitos.)

Sexto.—Fortuna muleta bien; intenta adornarse. El toro está difícil.

Ayudado por Joselito sigue Fortuna valiente, y después de una faena pesada deja un pinchazo sin soltar, al hilo de las tablas; otro mediano, sin estar el toro en la suerte, y descabala al primer intento. El toro dobla. La corrida ha resultado sosa.—Urbano.

SUCESOS

No pudiendo sufrir por más tiempo una enfermedad crónica que venía padeciendo, intentó ahogar poniendo fin a su vida disparándole un tiro en la cabeza el sereno de comercio Manuel Muro Capelo, de cuarenta y cuatro años, domiciliado en la calle del Almodóvar, núm. 21.

En grave estado se le trasladó a la Casa de Socorro del distrito de la Latina, en donde los médicos de guardia practicaron al herido una escrupulosa y detenida cura.

Juerga que termina en el Juzgado de guardia.

Dispuesto a pasar un largo rato en el elegante francachela, ocuparon un coche de punto en la plaza de Santo Domingo Carlos Gómez Apón, de veintidós años, domiciliado en la calle de Trafalgar, núm. 3, y José Cortina, de treinta, inquilino de la casa núm. 7 de la calle de San Juan de los R

LOS ESCANDALOS DEL CONCEJO

ESCAMOTEO DE PLAZAS

Consecuentes con nuestro modo de ser, y fieles servidores de los intereses del pueblo, no hemos de cejar en nuestra campaña de contar al vecindario las muchas y grandes iniquidades que a diario se cometen en el Ayuntamiento. Nada más importa que el Sr. Prado y Palacio permanezca silencioso al leer nuestros artículos, pues la opinión pública, esa gran soberana de las modernas sociedades, tiene hoy tiempo más que de sobra para enterarse de cómo marchan las cosas del Concejo municipal durante la época actual, y esto nos basta.

Desdichado país el nuestro, en el que, por efecto de una desastrosa política, se viene haciendo una selección al revés, hasta el punto de ser elegidos para regir y administrar los intereses comunales quienes no ciertamente se distinguen por su capacidad para gobernar los suyos propios.

Y todo esto viene a cuento de que, como ya antes de ahora hemos dicho, es vergonzoso, inhumano e intolerable el espectáculo que el Ayuntamiento viene dando, de poco tiempo a esta parte, en cuanto a provisión de plazas y empleos refiere. Toda la labor de reorganización que el Sr. Prado y Palacio, al salir de la Alcaldía, ha venido haciendo, ha venido a tierra por obra y gracia de desdichados y caprichosos proceder de algunos municipales.

Propósito del señor duque de Almodóvar del Valle sanear de una vez para siempre el ingreso al servicio del Municipio, cerrando la puerta al favor y al efecto el Concejo, en las felices épocas de la presidencia de aquel, dejó secar el procedimiento de la oposición para nutrir las plantillas de empleados municipales en todos sus ramos.

De acuerdo con tal plausible iniciativa, celebráronse oposiciones para cubrir 25 plazas de auxiliares en cada uno de sus dos departamentos de Contabilidad y Administración, y tan enérgicas se hicieron con la indiscutible bondad de tal procedimiento el señor alcalde y la inmensa mayoría de los concejales, que hubieron de acordar la ampliación de plazas con la mira puesta en tener un lucido plantel de aspirantes que, tras las penalidades y sacrificios que toda oposición lleva consigo, vieran recompensada su labor con la seguridad de que en adelante nadie que no fueran ellos ocuparían las plazas que en el Ayuntamiento vacasen o se creasen de nuevo, bien de carácter fijo, bien de aspecto temporero o eventual.

Nos quiere explicar el Sr. Prado y Palacio ese cambio de criterio tan radical en el Ayuntamiento, bajo su presidencia, que ha hecho al Municipio volver al tiempo de reparto de credenciales entre los amigos, como no ha muchos días, con una y delicada ironía, decía en carta dirigida a los directores de periódicos el señor duque de Almodóvar del Valle?

Bien comprendemos nosotros que ha de ser muy difícil al Sr. Prado y Palacio, no ya justificar, ni siquiera explicar tal cambio de rumbo en ese orden de cosas. A nadie habrá de convencer aunque hablase, y menos a nosotros, así es que bien está, hasta cierto punto, su silencio. Cuando menos, todavía conserva algún pudor al no contestar públicamente con un "Porque no me da la gana", única razón que, como explicación de su conducta, podría dar en este caso.

Porque le da, pues, la gana de no respetar derechos adquiridos, el Sr. Prado y Palacio nombra todos los días cuantos temporeros a sus fines particulares conviene.

Porque le da la gana, el Sr. Prado y Palacio no se contenta con eso sólo, que ya es un inicuo atropello y despojo que a los aspirantes les expone a un destino que les causa, sino que también trata de hacer cabileteos con las plazas de plantilla. Existen en la actualidad vacantes de esas y no se cubren por los opositores aprobados, como en justicia corresponde, corriendo como es debido las escalas.

Porque le da la gana se intenta el señor Prado y Palacio de la fábrica del Gas, casi casi dejarse para colocar en la misma que amigos suyos como empleados en la misma que para beneficio del vecindario; lo primero nos consta de un modo evidente y lo segundo basta salir de casa después del anochecer para convencerse que estamos peor servidos que antes de la incautación.

Por todas estas consideraciones, y algunas más que le iremos exponiendo, es de todo punto preciso un cambio de conducta, señor Prado y Palacio, pues no debe perder de vista que los hombres públicos, ya que en nuestra Patria no sean estrechamente residencia, cual ocurre en países en que la política es un sacerdocio y no un medio de satisfacer ruines apetitos y pasiones, por lo menos se exponen a caer en el más execrable desprestigio por parte de la sana opinión del país para seguir ocupando sus puestos y en el más despreciable olvido para lo porvenir.

NOTICIAS

Centro Regional Monchecho.—El día 1 del actual empezaron a funcionar las clases, habiéndose prorrogado la matrícula a petición de los señores socios.

Para informes, en la Secretaría de estudios, Cruz, 5 y 7, principal, de siete a nueve de la noche.

En La Coruña ha fallecido D. Francisco Carvajal y Rodríguez, persona muy estimada y conocida en la corte.

Enviamos nuestro pésame a la familia, y en especial al hijo del finado D. Francisco Carvajal y Martín, secretario de la Cámara de Industria de Madrid.

No hay mano ni máquina que produzca pitillos tan perfectos como la máquina Rosita, que se vende a ptas. 12 en Preciados, 1.

Reanudadas las funciones administrativas de la Cooperativa de casas baratas, en la Secretaría de la Casa del Pueblo se invita a los asociados de la misma a que concurren el jueves ó sábado próximos, al domicilio social para comunicarle un asunto que les interesa, Secretaría 48, de diez a doce de la noche.

Relación de los telefonemas detenidos en la Central, Alcalá, 1, por no encontrar sus destinatarios:

De Bilbao, para Camaró y Compañía, Jardines, 4; de Córdoba, para Eduardo Sotomayor, Prim, 12; de Barcelona, para Conchita Yor, Hortaleza, 22; de Barcelona, para Herminigildo de Blas, Duque de Osuna, 1, Prim, 5; de Barcelona, para Julián Dorin, Marqués de Urquijo, 14; de Coruña, para Pilar Her-

mida, Churruarín, 5; de Barcelona, Dilex; de Barcelona, para Emilio Fuentes; de Sevilla, para Luisa García, San Andrés, 38; de Barcelona, para José Crespo; de Vitoria, para Andrés Moreno, comandante del regimiento Cuenca, 27, Escuela de Tiro; de Barcelona, para Eduardo Cassa, Serrano, 51; de San Sebastián, para Linazasoro, Florida, 14, duplicado; de Bilbao, para Rosa Cabezas, Napoles, 27; de Sevilla, para Juan Gordón, Claudio Coello, 51.

Temporeros del Catastro.—Nos ha visitado una Comisión de temporeros del Catastro con menos de tres años de servicio, que desean se les reconozcan algunos derechos por la aptitud demostrada, dándoles preferencia para ocupar las plazas que hayan de sacarse a oposición. Han visitado con dicho objeto al subsecretario de Hacienda, Sr. Ordóñez, y están muy bien impresionados de la entrevista.

POR TELEGRAMA

Suicidio de un depositario de fondos municipales

ZAMORA 14 (8.25 m.) Se ha suicidado arrojándose al Duero el depositario del Ayuntamiento, D. Ramón Ruiz Zorrilla, suponiéndose que el suicidio está relacionado con la situación económica del Concejo, en la que se han registrado extraordinarias anomalías.—Calamita.

LOS TEATROS

ZARZUELA.—El formidable triunfo, el verdadero éxito de cuantos ha obtenido el cinematógrafo desde su aparición en la proyección de la monumental visión artística-histórica "La vida de Cristóbal Colón" y su descubrimiento de América, que con motivo del aniversario de tan memorable acontecimiento, ha estrenado este concurrido y elegante coliseo.

Los puntos culminantes de tan colosal obra fueron aplaudidos con verdadero entusiasmo por todo el público, que incesantemente vitoreaba a España y al célebre descubridor.

En la película se reproducen paso a paso, fielmente y de manera magistral hasta sus menores detalles históricos, y en su edición no se ha escat-

mado gasto alguno para que su presentación fuese digna de la gigantesca personalidad del singular navegante. Ha de considerarse, pues, como la mejor obra de la cinematografía y que pone muy alta la manufactura nacional.

Hoy domingo no darán tres exhibiciones: a las cuatro, a las seis y media y a las diez de la noche.

TEATRO DE LA PRINCESA.—Temporada Guerrero-Mendoza.—Mañana día 15, a las once de la mañana, quedará abierto el plazo concedido a los señores abonados a la última temporada que hicieron en el teatro de la Princesa María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, para renovar el abono a las mismas localidades que tuvieron entonces.

El abono que se abre este año es por 16 lunas de estrados, 16 mezzos y 16 sálidos de moda, y el plazo de renovación termina a las seis de la tarde del 10 del próximo Noviembre.

Las horas de Contaduría son, como de costumbre, de once de la mañana a una de la tarde y de tres a seis de la tarde, excepto los días festivos.

PRICE.—El éxito obtenido estos dos últimos días en este teatro con "La Corte del terror" es extraordinario. La explosión de la bomba, la voladura del puente y el desmoronamiento del tren, de un efecto sorprendente.

Próximamente se pondrá en escena "El guante rojo", de gran emoción e interés.

MARTÍN.—Mañana lunes, en la sesión de las siete de la tarde, reanuda de la zarzuela cómica en un acto "El señor Joaquín", para presentación de la triple comedia María Teller.

Las aplaudidas obras "La cara del ministro" y "La paciencia de Job", en las que tan extraordinario éxito alcanza la compañía que dirige García Ibáñez, continúan representándose todas las noches a las diez y cuarto y once y media, agotándose diariamente los localidades.

FRONTON MADRID.—De tiro rápido fueron los dos partidos que ayer se jugaron a 40 tantos.

El primero entre María y Enriqueta (ropas) contra Isabel y Joaquín (azules).

Las primeras, fuertes y seguras, adelantándose en los primeros tantos, y sin gran esfuerzo, como quien lava, se llevaron el partido.

Por la noche, el segundo se lo disputaron a Petra y Consuelo (rojas) Carmen y Pilar (azules), y como en el de la tarde, se vio pronto el resultado.

Consuelo, tan pelotari y tan segura como siempre; Pilar, francamente mal, y, claro, con estos antecedentes, no hay que decir más.

Carmen y Pilar quedaron en la mitad del camino.

LA GUERRA EN EL MAR

Numerosos hundimientos

NAUEN 14 (1 m.) Oficial: "En el Océano Atlántico y mar del Norte han sido hundidos por los submarinos alemanes cinco vapores y tres veleros. Entre ellos se encontraban el vapor francés armado Lamella, así como la barca francesa de tres palos, armada Marie Marguerite, con cargamento de carbón, y el bergantín francés Mercante.

Además dos vapores tanques, uno de ellos armado y del aspecto del Sio Eduardo, de 6.225 toneladas. Uno de los veleros hundidos llevaba cargamento de madera para tintes.

Los submarinos alemanes han destruido en el Atlántico varios vapores y veleros con cargamentos valiosos.

Entre los barcos hundidos figura el vapor francés armado Dmoral, con 6.750 toneladas de carbón, torpedado en convoy; el vapor francés Italia, con víveres y vinos para Burdeos; el velero francés Europe, con 4.500 toneladas de trigo para Burdeos, y el bergantín francés de cuatro palos, armado, Perseverance, con 4.000 toneladas de salitre para Saint Nazaire.

También fué destruido un buque inglés de vigilancia.

KOENIGSWUSTERHAUSEN 14. El velero francés de cuatro palos Blanche fué atacado el 10 de Septiembre en el Atlántico por un submarino alemán y hundido tras de prolongado fuego de artillería. Una granada hizo blanco en los depósitos de municiones y mató al capitán y varios marineros.

EPILOGO DE UNA CATASTROFE

El entierro de una de las víctimas

Desde el Depósito judicial al cementerio de Nuestra Señora de la Almudena ha sido trasladado a las tres de la tarde de hoy el cadáver de Eduardo de Castro Ordoñez, víctima del hundimiento de la casa de la calle de la Princesa, de cuyas obras era encargado.

Al acto del entierro asistieron numerosas personas.

SANTOS DEL 15

LUNES

Santa Teresa de Jesús, virgen y fundadora; San Bruno, Obispo; San Severo, Obispo y confesor; Santa Aurelia, virgen; y Santa Tecla, abadesa.

ESPECTACULOS

PARA EL DIA 15

PRINCESA.—A las 10 y 1/2. Una mujer sin importancia. A las 6 y 1/2. Una mujer sin importancia. (Butaca, 2 pta.).

ODEON.—A las 10. La propia estimación.

LARA.—A las 10 y 1/2. El marido ideal y Los ojos de luz.

COMEDIA.—A las 10. El rayo. A las 6, cinematógrafo y la genial cancionista Eugenia Roca.

APOLLO.—A las 10 y 1/4. Petit café.

INFANTA ISABEL.—A las 10. La loca de la casa.

ALCAZAR.—A las 6 y 1/2. El rey de la maritanga y Los granujas.

REINA VICTORIA.—A las 10 y 1/2 (dobles). Los molinos cantan.

LA GIRA DEL TABARIN.

PRICE.—A las 10 y 1/4. La corte del terror.

MARTÍN.—A las 9. La marcha de Cádiz.

A las 10 y 1/4. La cara del ministro.

A las 11 y 1/2. La paciencia de Job.

A las 7. El señor Joaquín.

A las 5 y 3/4. La banda de trompetas.

ZARZUELA.—Sesiones a las 6 y 1/2 tarde y a las 3 y 3/4 noche.

El mayor éxito de la vida de Cristóbal Colón y su descubrimiento de América.

A las 6 y 1/2 y a las 3 y 3/4 noche.

4.000 metros.—Estrada a través de Portugal (panoramas en colores, marca Pathé).

GRAN TEATRO (Palacio del cinematógrafo).

Butaca, 0,60; palco, 4 pesetas. De 5 y 1/2 a 11 noche.—Actualidad de Gaumont.—Éxito: Judo (La explosión y La jauría furtiva, capítulos II y III) exclusiva y única de esta Empresa.—Voluntad (4 partes). Aventuras de Timoteo y Los millones de Salustiano.

SALON DORE.—De 4 a 11.—Éxito del regala del dijesmonda.—Grandioso programa: Los misterios del gran hotel (9. y 10.º episodios).—La gran prueba.—Fatty se cayó y otras.

FRONTON MADRID.—A las 4 de la tarde, partidos a raqueta entre señoras. Partido a 40 tantos. (Carmen y Consuelo contra Pilar y Enriqueta).

SASTRERIA RIAZA. Plazo, un año, empleados, inquilinos, pensionistas. Corredora, 46. Teléfono 9.339. Única casa.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

No pague usted

100 por lo que sólo vale 50; es decir, no adquiera a un precio exagerado discos ó aparatos que nosotros le ofrezcamos a un precio razonable. Solicite usted nuestros catálogos, que le enviaremos gratis, dirigiéndose a la

AGENCIA ODEÓN

Preciados, 1.—Teléfono 1.452

VENTAS A PLAZOS



LUZ NUEVA

Incandescencia por gasolina. La luz del siglo XX. Mucha intensidad, blancura y firmeza; poco gasto, inexplosiva. Sin humo y sin olor. Lámparas de 10 a 500 bujías. Catálogo gratis. Laorden y Compañía, Fuentes, 9, MADRID

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas
completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.—33 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.—Seguros contra incendios.—Seguros de valores.—Seguros contra accidentes.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.

ALCALA, 43. OFICINAS: CABALLERO DE GRACIA, 60.